

# PLATÓN Y ORWELL: DE *LA REPÚBLICA* A 1984. CONEXIONES ENTRE LA UTOPIA PLATÓNICA Y LA DISTOPÍA ORWELLIANA

MARCOS PÉREZ ESQUER\*

## I. Introducción

El presente trabajo tiene por objeto confrontar las obras de Platón y de George Orwell, concretamente *La República* con *1984*, a efecto de encontrar cuales son las semejanzas y las diferencias principales entre las mismas, y así, poder determinar si la primera ha influido en la segunda, y en su caso, de qué manera y en qué medida lo ha hecho. En este sentido, se trata en realidad de dos reseñas, y de una reflexión en torno a las posibles conexiones que pudiera haber entre ambas obras, la utopía platónica plasmada en *La República*, y la distopía orwelliana narrada en *1984*.

Para ello, es importante, no solo revisar las obras en sí, sino tener en cuenta también, así sea tangencialmente, los principales aspectos biográficos de ambos autores. Es posible —y para ello es que habremos de revisar sus biografías—, que aún con el hecho de haber vivido en épocas tan distintas y tan distantes, —Orwell nace 2330 años después de Platón—, hayan experimentado circunstancias análogas que influyeron en cada uno de estos dos autores para desarrollar sus respectivos modelos políticos o socio-políticos.

---

\* Licenciado en Derecho por la UABC, Especialista y Maestro en Derecho Administrativo, y Maestro en Ciencias Jurídicas por la Universidad Panamericana. Contador Público y Maestro en Finanzas por el CETYS. Catedrático de Derecho Parlamentario de la Facultad de Derecho de la Universidad La Salle (México). Correo electrónico: perezesquer@gmail.com

Una vez detectados los principales puntos de contacto y las principales diferencias entre las obras de estos dos autores, terminaremos aportando una breve opinión personal a modo de conclusión.

## II. Nota biográfica sobre Platón

Platón nace en el año 427 a. C. (quizá 428 a. C.), y muere en el año 347 a. C., es decir, a los 80 años de edad. Su verdadero nombre era Aristocles, de tal suerte que Platón no es sino un seudónimo que significa “ancho” o “extenso”, y fue apodado así, según señala la tradición, por su profesor de gimnasia en alusión a los anchos hombros del joven Platón.

De familia aristocrática, Platón tuvo la oportunidad de viajar, estudiar y escribir;<sup>1</sup> muy joven conoce a Sócrates, quien ejerce una influencia determinante en su formación intelectual, de hecho, su abundante obra filosófica consistente en más de veinticinco *Diálogos*, escritos con un estilo poético formidable, encuentra frecuentemente en Sócrates a su interlocutor.

La manera injusta en que muere Sócrates impacta fuertemente en la vida de Platón, que, a partir de entonces, hace esfuerzos por hacerse de una idea clara del concepto de justicia; he aquí que empieza la conformación de su ideal político luego descrito en la obra que ahora nos interesa que es *La República*, también conocida como *El Estado*, o como *Politeia*.

Por otra parte, Platón ve en la Atenas de su tiempo, una ciudad gobernada por veleidosos; después de la guerra del Peloponeso, en que Atenas cae ante Esparta, había comenzado la llamada época de los cuarenta tiranos, entre quienes estaban por cierto, Critias y Cármides, que eran parientes de Platón y que se comportan al modo de Alcibiades, un político acomodaticio, veleidoso, cambiante en su postura y convicciones según convenga en cada momento, falto de ética por demás.

Así las cosas, Platón diseña su concepto de un Estado ideal que plasma precisamente en su obra cumbre *La República*. Al respecto Mosqueda señala que “en *La República* hallamos una excelente síntesis del pensamiento de este genial hombre, que expuso su libertad y su vida en la consecución de sus ideales”.<sup>2</sup> Nos parece importante este comentario porque, en efecto, Platón puso en riesgo su libertad y hasta su vida al intentar poner en práctica su modelo de Estado. Con esta intención es que viajó a

---

<sup>1</sup> Ver Gutiérrez Sáenz, Raúl.- *Historia de las doctrinas filosóficas*, pp. 44-45.

<sup>2</sup> Mosqueda, Sergio Gaspar, en su Prólogo de *La República de Platón*, p. 8.

Siracusa, y estando en la corte de Dionisio I, rey de Siracusa, intentó introducir reformas que afectaban a los más pudientes, por lo cual Platón fue privado de su libertad y enviado a Esparta como prisionero de guerra; su amigo Anníceris de Cirene tuvo que comprarlo para evitarle una vida como esclavo. Esto no desanimó a Platón ya que más tarde intentó de nuevo realizar reformas en Siracusa, nuevamente sin éxito.<sup>3</sup>

Sus experiencias en Siracusa empero, no fueron del todo pérdidas, sino que influyeron y enriquecieron su pensamiento a la hora de escribir *La República*, y más tarde, ya hacia el final de su vida, *Las Leyes*, obra en la que matiza muchos de sus conceptos para hacer más aplicable en la realidad sus planteamientos. En este sentido, hemos de decir que en realidad, y contrariamente a lo que muchos creen hoy por hoy, Platón era un hombre práctico, de acción, que intentó poner en la práctica sus ideas políticas; no era pues, un filósofo solamente contemplativo, Platón vaya, no era “platónico”.<sup>4</sup>

### III. Nota biográfica sobre George Orwell

Resulta ser que así como Platón es un seudónimo, Orwell también lo es, el verdadero nombre de nuestro autor era Eric Arthur Blair, un británico nacido en Motihari, India, en 1903, que escribió en abundancia, pero que sin duda sus textos más relevantes son *Rebelión en la Granja* y *1984*.

Como Platón, George Orwell tampoco fue solamente un erudito filósofo contemplativo, sino un verdadero hombre de acción y compromiso. Tras vivir en París y Londres desempeñando trabajos de lo más modestos, escribe *Mis años de miseria en París y Londres*, en el que hace una crítica social fuerte, y *Días birmanos*, en el que ataca acremente al imperialismo.

Participó en la guerra civil española en la que fue herido y que le inspiró para escribir *Homenaje a Cataluña*, “donde critica severamente a los comunistas por sus prácticas monopólicas, a las que atribuye la derrota del ejército republicano”.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Sobre la vida y las experiencias que influyeron en el pensamiento de Platón se puede ampliar la información en Colli, Giorgio, *Platón político*, pp. 27-44.

<sup>4</sup> Utilizo aquí la expresión “platónico” en el sentido en que es comúnmente utilizado en nuestros días, es decir, como alusión a algo o alguien desinteresado de la realidad.

<sup>5</sup> Prólogo a la edición de *1984*, p. 13.

Su primer gran éxito literario fue *Rebelión en la Granja*, en la que, con sumo ingenio, dotando de características humanas a los animales, ya sea asignándoles una virtud o un defecto, Orwell hace una profunda crítica del comunismo. Pero es sin duda en *1984*, en que hace su más aguda crítica a los gobiernos totalitarios del mundo.

A Orwell le toca ver en primera persona, el fin de la Segunda Guerra Mundial, y el inicio de la llamada Guerra Fría, durante la cual el mundo se dividió en dos grandes bloques: el capitalista y el comunista. “Habiendo sido un luchador social toda su vida, pudo dar forma a una magnífica obra épica desarrollada en un mundo dominado por partidarios de un régimen en que son practicados habitualmente tanto los excesos del comunismo como los del fascismo, de los que estaba bien enterado el autor”.<sup>6</sup>

Respecto de esta faceta activista de Orwell, Enrique Krauze ha dicho “Mi escritor favorito de temas políticos en el siglo XX es George Orwell, el autor de *1984* y de *Rebelión en la granja*. Creo que fue un escritor clarísimo, de una inmensa fuerza moral, que además no juzgaba a los toros desde la barrera sino que se comprometía con lo que creía”.<sup>7</sup>

Es importante la analogía histórica que aquí encontramos en las experiencias de vida de nuestros dos autores, ya que tanto Platón como Orwell, se ven fuertemente influenciados por lo que ven a su alrededor, en especial, por la forma en que ven que algunos gobiernan a otros, y ello impacta determinantemente en sus obras respectivas. Justamente lo que Platón describe en *La República* es un modelo en el que esa forma de gobernar se ciña a la ética y no como ve que ocurre en la realidad. Mientras que Orwell por su parte describe literariamente la realidad que él ve, pero llevada a un extremo, que hoy por hoy no se antoja tan lejano.

## IV. Descripción general de *La República*

Como se sabe, Platón aborda las diversas formas de gobierno principalmente en tres de sus diálogos: *La República*, *El Político* y *Las Leyes*. Sin embargo, es en el primero de estos en el que hace el análisis y la descripción de la república ideal o del Estado ideal que ha resultado más influyente para la posteridad.

---

<sup>6</sup> *Ibidem*.

<sup>7</sup> Krauze, Enrique, citado en edición George Orwell, *Rebelión en la granja* / 1984, p. IX.

En esta obra, nuestro autor trata elegantemente temas como la riqueza, la justicia, la verdad, las leyes, el gobierno, la propiedad, el bien individual y el bien común, entre otros muchos asuntos que deben considerarse dentro de una república.

Esta república ideal, “tiene como fin la realización de la justicia entendida como la atribución a cada cual de la tarea que le compete de acuerdo con las propias aptitudes. Esta república es una composición armónica y ordenada de tres clases de hombres: los gobernantes-filósofos, los guerreros y los que se dedican a los trabajos productivos”.<sup>8</sup>

Sin embargo, al describir esta república ideal, Platón no está describiendo cosas de la realidad, sino una utopía, un Estado que no ha existido hasta el momento. Así lo aclaran los interlocutores cuando señalan:

- ✓ Entiendo, tú hablas del Estado que nosotros fundamos y discutimos y que no tiene realidad, mas que en nuestros discursos, pues yo no creo que en la tierra se encuentre en algún lugar.
- ✓ Pero quizá en el cielo está el ejemplo para quien quiera verlo y apegarse a él para gobernar a sí mismo.<sup>9</sup>

Así, Platón arriba a la convicción de que la forma ideal de gobierno es la república, no puede haber ética si no es en la república.

En su descripción de esta república ideal, Platón plantea una sociedad dividida, como dijimos, en filósofo-rey, filósofos-guardianes, y trabajadores. Mediante una eugenesia por la cual, de manera natural, al procrear hijos los filósofos con los filósofos, los guardianes con los guardianes, y los trabajadores con los trabajadores, lo esperable es que los nuevos gobernantes, los seres humanos más aptos, sean precisamente los hijos de los gobernantes, y así respectivamente.

En este sentido, todos estarán conformes con el rol social que les toca desempeñar porque son naturalmente dotados para ello, así sea el trabajo del simple obrero, o así sea el trabajo del filósofo-rey.

Sin embargo, en algún momento de la juventud, se evalúa a los miembros de la sociedad para saber si en verdad están capacitados para recibir la instrucción necesaria para convertirse en gobernantes, cabiendo la posibilidad de que un hijo de gobernantes no esté en aptitud.

---

<sup>8</sup> Bobbio, Norberto. *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*, p. 21.

<sup>9</sup> Platón, *La República o de lo justo*, en *Diálogos*, 1984, 592 b.

Algo que Platón considera muy importante para la clase gobernante, es la educación. La música<sup>10</sup> y la gimnasia,<sup>11</sup> que brindan templanza y armonía, y luego vienen materias como astronomía, aritmética y geometría, así como la dialéctica.

La clase gobernante por otra parte, no debía tener familia, sino que vivirían juntos es una especie de mancomunidad, ya que la familia, hace que las personas tiendan al individualismo, a tratar de privilegiar o proteger en especial a sus familiares, de tal suerte que no conviene para los gobernantes, quienes solo deben pensar en el bien común. En este sentido, la actividad sexual, es vista solo como un recurso indispensable para la procreación de los hijos que serán educados por el Estado para que haya nuevos gobernantes.

Otro aspecto muy importante que cobró una influencia enorme en la historia del pensamiento filosófico, es su concepto del mundo de las ideas. En el Libro VII de *La República*, Platón describe la alegoría o mito de la caverna de la siguiente manera:

En una caverna oscura están varios prisioneros atados, desde la infancia; no pueden ver la luz del día, no los objetos y personas del exterior. Sólo captan unas sombras que se proyectan en el fondo de la caverna; afuera hay un camino y, más lejos, un fuego, que origina esas sombras. Uno de los prisioneros escapa y, al principio, queda deslumbrado por la luz del día. Poco a poco se acostumbra a ver y a mirar, maravillado, los objetos y personas que antes ni sospechaba. Vuelve con sus compañeros, pero estos no creen lo que les narra; están convencidos de que la única realidad es lo que ven en el fondo de la caverna.<sup>12</sup>

La explicación del mito es como sigue:

Los prisioneros representan a la mayor parte de la humanidad; la caverna es este mundo sensible; el exterior es el mundo intelectual de las ideas; el fuego representa la Idea más perfecta, que es el bien. En este mundo captamos, sensiblemente, solo las sombras de la verdadera y perfecta realidad, que está en un mundo aparte, invisible a nuestras captaciones cotidianas. El prisionero que se escapa es figura del filósofo, que tiene la intuición de las Ideas. Pero su enseñanza entre la gente queda simbolizada con el desprecio de los demás prisioneros ante sus narraciones acerca de un mundo superior.<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> Es curioso que para el autor, si bien la música debe ser parte fundamental de la educación porque brinda armonía, el exceso de la misma lleva a afeminar, por lo que cualquier exceso debe ser evitado.

<sup>11</sup> Hay que recordar que Platón era un atleta, de ahí su seudónimo que significa “ancho” de espalda u hombros.

<sup>12</sup> Platón, *La República*, Libro VII, p. 126.

<sup>13</sup> Gutiérrez Sáenz, *op. cit.*, p. 46.



Mito de la caverna

## V. Descripción general de 1984

En la obra *1984*, cuyo título original era “El último hombre de Europa”,<sup>14</sup> Orwell hace un análisis crítico de los gobiernos totalitarios que utilizan métodos para el control de cuerpo y mente de los gobernados; se trata pues, de una novela política de ficción que se constituye más que en una utopía, en una distopía.

Los habitantes de la súper potencia denominada Oceanía, viven bajo el más estricto control del Partido Único, que los vigila día y noche hasta en sus momentos más íntimos mediante la utilización de la tecnología, concretamente mediante el uso de una telepantalla capaz de transmitir audio y video en ambas direcciones. Los únicos que se libran de esta vigilancia omnipresente es la clase proletaria, ya que son personas tan tontas que no merece la pena vigilarlas, nunca se sublevarán.

La sociedad está entonces dividida en tres estamentos: la clase alta está constituida por los miembros del Partido Interior que son los inteligentes, educados, gobernantes; luego están los integrantes del Partido Exterior, la clase media, que son los militares, los guerreros, ya que Oceanía está siempre envuelta en una guerra, y finalmente, está la clase baja, el proletariado.

---

<sup>14</sup> El título *1984* fue dado por la editorial, no por el autor.

La pertenencia a un estamento u a otro, depende de un examen que se realiza a los dieciséis años de edad, pero si algún proletario mostrare capacidad para ascender a lo más alto, sería vigilado y eventualmente *vaporizado*.<sup>15</sup>

Por otra parte, existe todo un aparato gubernamental, con un ministerio específico para ello, encargado de manipular la historia. Para esto, acude a la destrucción de la literatura y documentos u objetos del pasado, y a la implementación de un nuevo lenguaje denominado *neolengua*<sup>16</sup> que simplifica la comunicación eliminando significados y palabras para reducir al mínimo la capacidad de abstracción y pensamiento de los ciudadanos. Así mismo, mediante la educación, se enseña a *doblepensar*,<sup>17</sup> que consiste en aceptar intelectualmente un concepto y su contrario al mismo tiempo, relativizando todo en la vida, “la facultad de sostener dos opiniones contradictorias simultáneamente, dos creencias contrarias albergadas a la vez en la mente”.<sup>18</sup>

## VI. Semejanzas entre *La República* y 1984

Sin duda, es perfectamente posible encontrar varias coincidencias entre el planteamiento utópico de Platón de *La República*, y el planteamiento distópico de George Orwell de 1984.

### a) *El mundo de las ideas*

Lo que me parece más importante a este respecto, es lo referente al mundo de las ideas de Platón y su alegoría de la caverna, que implica la existencia de dos mundos, uno, el de la realidad sensible, lo que vemos y palpamos son los sentidos, y otro, el de las Ideas, opuestas a las cosas del mundo sensitivo; “las Ideas son subsistentes (existen independientemente de la materia y del conocimiento), perfectas, eternas, inmutables, espirituales, inteligibles, universales”.<sup>19</sup>

---

<sup>15</sup> Vaporizado es un eufemismo utilizado en la obra para referir el proceso de desaparición completa de la persona.

<sup>16</sup> En algunas traducciones: *novilingua*.

<sup>17</sup> En algunas traducciones: *duplipensar*.

<sup>18</sup> Orwell, George. 1984, p. 119.

<sup>19</sup> Gutiérrez Sáenz, *op. cit.*, p. 46.

En este sentido, en la obra de Orwell, la manipulación de la historia, es al mismo tiempo la construcción —mediante la *neolengua* y el *doble-pensar*—, de una realidad alterna que se le presenta a los habitantes de *Oceanía* como la realidad-real, por así decirlo, cuando, en efecto, la realidad es distinta: existe una historia. Así las cosas, los ciudadanos de esta distopía viven entre dos mundos: el sensible, lo que ven, o lo que creen ver, y el otro, el de las ideas, donde quedaría la historia, la literatura, la realidad misma.

#### b) *Forma de gobierno y estructura social*

Otro aspecto similar en ambas obras es sin duda la forma de gobierno y la estructura social. En el Estado ideal platónico, existen: el filósofo-rey, los filósofos-guardianes y los trabajadores; en tanto que en el mundo de Orwell conviven: los miembros del Partido Interior, los del Partido Exterior, y los proletarios. En alguna parte del texto, el líder opositor describe que siempre “ha habido en el mundo tres clases de personas: los Altos, los Medianos y los Bajos”.<sup>20</sup>

Lo describe así:

Detrás del Gran Hermano se halla el Partido Interior, del cual solo formas parte seis millones de personas, o sea, menos del seis por ciento de la población de *Oceanía*. Después del Partido Interior, tenemos el Partido Exterior; y si el primero puede ser descrito como el cerebro del Estado, el segundo pudiera ser comparado con las manos. Más abajo se encuentra la masa amorfa de los proles, que constituyen quizá el ochenta y cinco por ciento de la población.<sup>21</sup>

Es muy clara la coincidencia entre los estamentos sociales. El estamento del Partido Interior se corresponde con los filósofos-reyes o gobernantes en Platón; los del Partido Exterior se corresponden con los guardianes de Platón, en tanto que los trabajadores y proletarios se corresponden mutuamente.

#### c) *Conformidad con el rol social*

En el mismo sentido, tanto en la obra de Platón, como en la de George Orwell, los habitantes están conformes con el rol que les toca jugar en la

---

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 110.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 116.

sociedad, aunque por distintos motivos en cada obra, que ya veremos en el capítulo de diferencias, pero ahí está de cualquier modo la coincidencia en ese conformismo.

d) *La importancia de la educación*

La educación es también un tema análogo en ambas obras, en el sentido de que en ambas se le presta atención y se le reconoce importancia. En la obra del griego, como hemos dicho, se brinda una educación especial, particularmente a los que se están preparando para ser gobernantes, ya que se identifica la educación con la ética y con la estética, aspectos estos, imprescindibles para gobernar con virtud.

Por su parte la obra del británico, plantea también la necesidad de educar y preparar a los gobernantes, y es en el asunto del examen en el que coinciden casi plenamente los autores. Para Platón, en la primera juventud hay que evaluar a los habitantes para poder ubicarlos en la estructura social conforme sus aptitudes, en tanto que en Orwell, justamente cumplidos los dieciséis años de edad, se realiza el examen para el mismo efecto, con la diferencia de que acá, sí hay discriminación, y un “prole” con capacidad de ascenso social va a ser vigilado y eventualmente puede ser *vaporizado*.

e) *La familia y la sexualidad*

Otra similitud que podemos encontrar en ambas obras, es ese cierto desprecio por la familia y la sexualidad. Tanto en Platón como en Orwell, se coincide en inhibir la formación de familia entre los estamentos sociales altos, a efecto de que no haya entre los gobernantes y burócratas mayor compromiso con sus familias que con el Estado al cual deben servir y ser leales en todo momento.

## **VII. Diferencias entre *La República* y 1984.**

Desde luego, en materia de diferencias, podríamos abundar mucho, pero nos parece sensato apuntar solo aquellas en las que hay una conexión pero con distinta visión.

a) *Utopía vs. Distopía*

Así, lo primero que diríamos es que, como resulta evidente, la obra del filósofo de la antigua Grecia es una utopía, es decir, a partir de la realidad que Platón ve, lo que hace es describir lo que debería ser, el modelo ideal, en tanto que el escritor inglés, lo que narra es una distopía, es decir, partiendo también de la realidad que ve en su momento, lo que hace es poner el dedo en la llaga describiendo lo mal que están las cosas y llevando su descripción a un extremo aún no alcanzado en la realidad pero que podría arribar en algún momento de la historia humana, si las cosas siguen igual. El primero de nuestro autores opta pues, por describir lo que *debería* ser, en tanto que el segundo, describe lo que *podría* ser.

b) *Razones del conformismo social*

Otro aspecto a distinguir en las obras que nos ocupan, es el hecho de que si bien los habitantes del Estado en ambos casos se encuentran conformes con su rol en la vida y su posición en la estructura social,<sup>22</sup> lo cierto es que están conformes por distintas razones: en el caso de *La República*, los habitantes, están contentos con su rol porque se les ha ubicado en la posición para la que son aptos de manera natural, un panadero no tendría por qué pretender dar opiniones en materia de política por ejemplo, él estará contento con su rol de panadero porque así le corresponde de manera natural y así lo entiende perfectamente. El gobernado está conforme con el gobernante básicamente por que éste es virtuoso.

Por su lado, en la obra de Orwell, ese conformismo con el rol social que le corresponde a cada uno, no deviene de una convicción, o por gusto, sino por manipulación mental, por propaganda masiva, por *doble pensar*, por *neolengua*, por manipulación o eliminación de la historia, etcétera. El ser humano no comprende que se le ha manipulado y por ello está tranquilo, mas no por convicción personal, sino por ignorancia.

c) *Finalidad de la educación*

Otra diferencia fácilmente perceptible, está en el tema de la educación, ya que si bien es cierto, como dijimos antes,<sup>23</sup> que en Platón un hijo de una clase baja no tendría impedimento para ascender a una clase superior si tuviere la capacidad, en Orwell no, sería vigilado y vaporizado, es decir,

---

<sup>22</sup> *Vid supra*, p. 11.

<sup>23</sup> *Vid supra*, p. 11.

Orwell en un primer momento parecería coincidir en este punto con Platón cuando dice:

En principio, la pertenencia a esos tres grupos no es hereditaria. La entrada en cada una de las ramas del Partido se realiza mediante examen a la edad de dieciséis años. Tampoco hay prejuicios raciales ni dominio de una provincia sobre otra. En los más elevados puestos del Partido encontramos judíos, negros, sudamericanos de pura sangre india (...) Lo esencial de la regla oligárquica no es la herencia de padre a hijo, sino la persistencia de una cierta manera de ver el mundo y de un cierto modo de vida impuesto por los muertos a los vivos. Un grupo dirigente es tal grupo dirigente en tanto pueda nombrar a sus sucesores. El Partido no se preocupa por perpetuar su sangre, sino de perpetuarse a sí mismo. No importa quién detenta el Poder con tal de que la estructura jerárquica sea siempre la misma.<sup>24</sup>

Pero por otra parte, narra cómo Syme, por ser detectado como más inteligente de lo que le corresponde es en algún momento vaporizado.

## VIII. Opinión personal y conclusión

En nuestra opinión, es muy claro que Orwell ha sido imbuido de las ideas de Platón y las tiene muy en cuenta cuando estribe *1984*.

Como ya hemos narrado, existen muchos puntos de conexión y coincidencia entre el modelo utópico platónico y el relato distópico orwelliano: el mundo de las ideas; la forma de gobierno y la estructura social; la conformidad con el rol social por parte de cada individuo; la importancia de la educación; el desprecio por lo familiar y por la sexualidad, etcétera.

Así mismo hemos detectado algunos puntos que conectándose entre las dos narrativas, encuentran en cada autor una salida o solución distinta: la descripción del mundo del *deber ser* frente a la descripción de un mundo que *podría ser*; la virtud del gobernante frente a la manipulación del Partido; la oportunidad de ascenso social conforme a las aptitudes naturales frente al riesgo de ser vaporizado si se descubren aptitudes mejores, etc.

Sin embargo, hay dos aspectos en los que creemos que podría centrarse la analogía entre estas dos grandes obras políticas: el primero es

---

<sup>24</sup> *Ibidem*, pp. 116-117.

de carácter filosófico y el segundo es de carácter político. Nos referimos al mundo de las ideas y a la forma de gobierno y la estructura social respectivamente.

En cuanto al primero, al de carácter filosófico, vemos que en la parte final de *1984*, la discusión que tiene el personaje principal de Winston Smith con su torturador O'Brien, es fundamentalmente una discusión sobre el mundo de las ideas, sobre la realidad, sobre lo material y lo inmaterial. De hecho, pareciera que la habitación 101 en la que se le tortura a Winston y en la que se da esta discusión, aludiría claramente a la caverna de Platón.

“Convéncete Winston —dice O'Brien— solamente el espíritu disciplinado puede ver la realidad. Crees que la realidad es algo objetivo, externo, que existe por derecho propio. Crees también que la naturaleza de la realidad se demuestra por sí misma. Cuando te engañas a ti mismo pensando que ves algo, das por cierto que todos los demás están viendo lo mismo que tú. Pero te aseguro, Winston, que la realidad no es externa. La realidad existe en la mente humana y en ningún otro sitio. No en la mente individual, que puede cometer errores y que, en todo caso, parece pronto, Sólo la mente del Partido, que es colectiva e inmortal, puede captar la realidad. Lo que el Partido sostiene que es verdad es efectivamente verdad. Es imposible ver la realidad sino a través de los ojos del Partido. Éste es el hecho que tienes que volver a aprender, Winston.”; en otra parte del proceso de tortura le dice: “Controlamos la materia porque controlamos la mente. La realidad está dentro del cráneo.”<sup>25</sup>, y más adelante, O'Brien casi alude a Platón por su nombre cuando le dice a Winston que el Poder sobre otro hombre se afirma haciéndole sufrir, “Es lo contrario, exactamente lo contrario de esas estúpidas utopías hedonistas que imaginaron los antiguos reformadores. Un mundo de miedo (...) Las antiguas civilizaciones sostenían basarse en el amor o en la justicia. La nuestra se funda en el odio”.<sup>26</sup>

Al menos por lo que hace a su novela *1984*, es incontrovertible que George Orwell se muestra muy influenciado por las ideas de Platón, aunque esto, claro está, no debe sorprender a nadie, como hemos dicho, Platón ha influido enormemente en la historia del pensamiento filosófico y político.

Hacia la posteridad el pensamiento de Platón ejerció una influencia decisiva. No sólo por la oposición de Aristóteles, sino por toda la escuela neoplatónica, surgida en el seno de la Academia durante siglos. Muchas ideas que se creen de origen cristiano, en el fondo son de origen platónico-oriental; tal es el caso de la infravaloración de lo material y sensible (...) su pensamiento queda de alguna manera transparentado en los sistemas filosóficos posteriores. Aristóteles, con su

---

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 151.

<sup>26</sup> *Ib.* P. 172.

teoría de la materia y la forma; Plotino, con su teoría del Uno; S. Agustín, con su doctrina de la iluminación; Kant, con sus categorías *a priori*; Husserl, con sus esencias apodícticas; Heidegger, con su peculiar captación del ser; son, todos ellos, deudores de Platón, en forma más o menos consciente, más o menos atemática”.<sup>27</sup>

La discusión que tiene lugar en la habitación 101 y de la cual ya extrajimos algunos fragmentos, tiene mucho de platónica sí, pero es innegable que tiene mucho de kantiana también. La revolución copernicana de Kant, por la cual el filósofo de Königsberg, asevera que no es el sujeto cognoscente el que gira alrededor del objeto conocido, sino al revés, “el objeto es el que gira alrededor del sujeto, lo cual significa que es el sujeto el que impone sus normas al objeto, éste se rige por el sujeto, y no al revés”,<sup>28</sup> pero al fin y al cabo, como bien señala Gutiérrez Sáenz, Kant es otro deudor más de Platón en la historia del pensamiento. Si Orwell está influenciado por Kant, lo está indefectiblemente de Platón también.

En cuanto al segundo, al de carácter político, vemos que la forma de gobierno y la estructura social empleada por Orwell en *1984*, es prácticamente una copia del esquema planteado por Platón en *La República*. Es en esto probablemente en lo que la influencia de Platón sobre Orwell se muestra de manera más nítida. El filósofo-rey de Platón, ve su referente en el Gran Hermano, los filósofos-guardianes, lo ven en los miembros del Partido Interior, los guerreros, se representan en los miembros del Partido Exterior, en tanto que los trabajadores, son denominados “los proles” en la visión orwelliana.

## IX. Bibliografía

BOBBIO, Norberto, *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*, FCE, México, 2008.

COLLI, Giorgio, *Platón político*, México, Ed. Sexto piso, 2011.

GUTIÉRREZ SÁENZ, Raúl, *Historia de las doctrinas filosóficas*, México, Ed. Esfinge, 2006.

ORWELL, GEORGE. *1984*, Ed. EMU, México, 2013.

———, *Rebelión en la granja / 1984*, México, Ed. Porrúa, 2007.

PLATÓN, *La República*, México, Ed. EMU, 2013.

---

<sup>27</sup> Gutiérrez, Sáenz, *ob. cit.*, p. 45.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 133.